



El COMBATIENTE

DE ESPAÑA
órgano de la juventud en armas

Valencia 12 Junio 1937

Redacción y Admón.: Gobernador Viejo, 19

Año I - Núm. 6

El combatiente atenderá su arma como un tesoro de valor incalculable. De un arma limpia y en condiciones depende la eficacia del tiro. Un arma sucia puede provocar su rotura, y en las condiciones en que sostenemos la guerra, romper un arma por descuido es UN CRÍMEN.

La Juventud ante la situación internacional

¡Todos con el Gobierno del Frente Popular!

EDITORIAL

No vamos a ocultar la gravedad de las actuales circunstancias, motivada por las acciones vandálicas de italianos y alemanes. Los problemas no se eluden, se resuelven. Y para resolverlos hay que penetrar en sus interioridades y analizarlos detenidamente.

El cobarde y criminal bombardeo de Almería por la escuadra alemana y el hundimiento de los buques mercantes «Ciudad de Barcelona» y «Granada», por unidades italianas, son hechos de tal naturaleza que sabemos dónde y cómo principian, pero desconocemos a qué lamentables complicaciones pueden llegar.

Pero a pesar de la conducta provocadora de quienes pretenden convertirse en «amos» de Europa, nosotros no podemos perder la serenidad ni ver nuestra moral disminuida. ¿Por qué?

Tenemos un Gobierno de Frente Popular que representa los anhelos de toda la juventud, del pueblo español. Un Gobierno que está decidido a todo en el camino de la dignidad y de la victoria, como lo prueba la legítima actuación de nuestra aviación frente al acorazado «Deutschland», que se hallaba en aguas prohibidas. La Juventud española lo dice bien claro: en estos momentos de peligro interior y externo, cuando por todas partes acecha el enemigo y asoma la deslealtad, el Gobierno del Frente Popular sabe que cuenta con el apoyo firme, con la ayuda incondicional de toda la juventud española.

Digásenos qué nuevos sacrificios hacen falta, qué nueva cooperación se necesita. A todo están dispuestas las masas juveniles de nuestro país.

El Gobierno del Frente Popular cuenta, para resolver esta situación, y todas las que se presenten, con la fortaleza inquebrantable, con la fuerza sin límites de todos los sectores populares. Que mande el Gobierno: Nosotros obedeceremos sus mandatos en bien de la independencia y de la revolución popular.

La Juventud, ante la gravedad de la situación, quiere ser la fuerza de choque de la producción y de la lucha. Hoy más que nunca, apretamos nuestras filas en torno al Gobierno del Frente Popular. Iremos contra los invasores. Pero iremos también contra los saboteadores de la victoria, contra los buitres negros enemigos de la unidad, contra quienes combaten al Gobierno y contra quienes, en una actitud suicida, le regatean su colaboración.

Por la independencia de España. Por las libertades del pueblo español, gritamos una vez más, plenos de orgullo: ¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Fugado del infierno fascista DIEZ MESES BAJO LA DOMINACION EXTRANJERA

He conocido a Francisco Merino. Es un joven de veintiocho años. Apareta muchos más. De rostro cetrino y facciones enjutas, sus angulosos pómulos delatan largos sufrimientos. Trabé conversación con él de un modo casual. Es un buen conversador. Evadido hace poco de Zaragoza, es un hombre llano, familiar, que no ha tenido ningún inconveniente en contar su historia para EL COMBATIENTE.

Cárceles y palizas.

Trabajaba Francisco Merino en la azucarera de Beguellina, provincia de León. Vino el movimiento. Los obreros se apoderaron de pueblo. Al segundo día hicieron un buen trabajo: se incautaron de un vagón de armas que los rebeldes destinaban a Sevilla. ¡Mal comenzaba la insurrección para los generales sublevados!



Poco les duró su alegría, sin embargo. Al poco tiempo la población caía en manos fascistas. Una columna procedente de Zamora y otra de León entraron a saco en Beguellina. Empezaban los fusilamientos...

Francisco fué llevado a León con un pelotón de antifascistas. Conoció toda clase de vejámenes y castigos. ¡Perro rojo! ¡Hijo de mala madre!... En esta ciudad pasó seis días; luego fué conducido a Zaragoza, donde permaneció dos largos meses en el calabozo del Cuartel de San Gregorio. ¿Para qué relatar sus castigos y sufrimientos? Cualquiera se los figura.

A Rusia o al frente.

Los señoritos falangistas usaban de una patraña vulgar. Os damos a elegir entre

marchar a Rusia o combatir voluntariamente en nuestra filas —decían a sus prisioneros—. Lo demás lo comprenderá el lector. En las primeras ocasiones algunos obreros cayeron en la celada. ¡Frian a la Rusia libre y progresiva! Esta era su sentencia de muerte. A los pocos días, escarmentados por la dura lección, todos los detenidos se ofrecían «voluntariamente» para combatir contra los «rojos».

En los campos de batalla.

Primero fué a Belchite. Un día —me lo cuenta con la sonrisa en los labios— se celebraba una misa de campaña. En el momento en que el cura oficiaba, ¡cataplum!

una bomba interrumpió tan elevado culto. La desbandada fué general. Y, claro está: no les valió Dios ni Cristo. Aquel día no se celebró el santo sacrificio de la misa...

De Belchite pasó a Zaragoza; luego, de nuevo, al frente de Teruel, por el sector Sur, por la parte de Vilel.

Estampas del terror fascista.

La indignación ciega al camarada Merino cuando recuerda las escenas de la cárcel. ¡Aquellos refinamientos en el castigo nunca podrá olvidarlos!

Uno de los castigos más corrientes y de menor importancia consiste en machacar a los prisioneros los dedos y uñas de los

RUSIA Y MÉJICO



Resumen semanal de los Frentes



La nota característica de la pasada semana ha sido una tranquilidad general, turbada en algunos frentes por iniciativa del Ejército del Pueblo.

En la sierra de Guadarrama es donde se opera con mayor intensidad y con resultados favorables para nuestras armas. Nuestros soldados iniciaron la ofensiva y con paso firme van avanzando hacia Segovia. Los rebeldes sitiados en el Palacio de La Granja continúan en la misma situación difícil. El enemigo opone una mayor resistencia que al principio, pero las fuerzas republicanas las rebasan fácilmente.

En Euzkadi, el enemigo cejó de su empeño vista la imposibilidad de lograr sus objetivos. Hoy se encuentra en una inactividad circunstancial, después de los duros quebrantos sufridos.

En el frente andaluz la movilidad ha sido mayor. En una operación afortunada, nuestras fuerzas han tenido contacto y han ocupado la posición estratégica de Cerro Pelado. Poca actividad, como se ve, precursora, quizá, de operaciones de más envergadura.

Un documento de gran interés militar.

Doctrina de guerra del Quinto Cuerpo de Ejército

- I.—Se marcha de noche. Se combate a todas horas.
- II.—La puntualidad se observa al minuto.
- III.—El primer golpe por sorpresa y muy fuerte.
- IV.—El pico no descansa. El hombre, sí.
- V.—Comunicar siempre situación y propósitos al mando y a los vecinos.
- VI.—No quedarse nunca sin reservas.
- VII.—Son imperdonables: el olvido de la misión y la inacción.
- VIII.—Para avanzar, concentrar el máximo de fuegos y de medios sobre el objetivo.
- IX.—A mayor secreto, mayor sorpresa. A mayor sorpresa, mayor victoria.
- X.—Para vencer son necesarias la disciplina y la instrucción. Para vencer pronto, más disciplina e instrucción más intensa.

Sección militar.

El manejo del lanzabombas

El lanzabombas es un arma de posición, generalmente defensiva.

Hay dos tipos: uno con placa de base de hierro y otro de base de madera; los dos usan la misma granada.

Descripción de la granada

Se divide en dos cuerpos: cuerpo y cola. El cuerpo está cuadrado de fundición para la mejor rotura y protección de los cascos. En su extremo superior lleva un orificio roscado para atornillar la espoleta y un orificio más profundo y de menor diámetro para la colocación del cebo; por el extremo opuesto va atornillada a la cola con sus aspas. La cola es hueca, dentro de la cual va el cartucho de protección. Se arma esta granada quitando el tapón engrasado que tiene en el cuerpo, introduciendo primero el cebo (que es un tubo aplanado en su boca y cerrado); después se coloca la espoleta, no sin antes haber quitado la anilla que actúa de seguro y que debe hacerse siempre antes de ponerla.

En la cola se mete el cartucho de propulsión, que es muy parecido al de foguero de los fusiles ordinarios. Conviene, una vez puesto el cartucho, empujarlo con un palo cilíndrico de base plana, especialmente escogido para esta función; así, al vol-

ver la granada, no se cae y permite cargar con comodidad.

Lanzabombas de base de hierro

Se compone de dos partes: placa de base y aparato de propulsión.

La base de placa es un semicírculo de hierro plano prolongado en la parte recta por una reja, la cual permite sujetarle mejor al terreno. En su parte superior lleva otro semicírculo con graduación, sobre el cual va colocado el aparato de propulsión y que sirve para rectificar la puntería en dirección. Se maneja este platillo de puntería en dirección por medio de un asa y se fija por un tornillo con mango articulado.

El aparato consta de tres partes: la base, aparato de graduación de alcance y el percutor. La base es cuadrangular y lleva sujeto el aparato de graduación de alcance, el cual va graduado de 0 grados a 90. De 0 grados a 45 se denomina primer sector de tiro, y de 45 a 90, segundo sector. El cuerpo percutor se adapta a la base por medio de un prisionero. Se transporta por un asa, debajo de la cual va el disparador, que se completa con una cuerda que lleva un gancho de alambre fuerte. Se monta por medio de una palanca que lleva en el lado derecho. Se prolonga el cuerpo por un vástago cilíndrico que tiene el mismo diámetro que el diámetro interior de la cola de la granada, terminando dicho vástago en una base plana, con un orificio en el centro para la salida del percutor.

Divulgación.

Primeros auxilios a los gaseados

Lo que debe hacerse:

- Primero Alejar a todo gaseado de la atmósfera tóxica.
- Segundo. Cuidar de la perfecta colocación de la máscara, salvo en los casos en que lo impidan los estornudos o el vómito.
- Tercero. Si hubiera perdido el gaseado el conocimiento, ponerle un pañuelo con agua fría en la frente y sienes y conducirlo a presencia de un médico.
- Cuarto. Si se trata de un gaseado por agentes vesicantes (iperita), evacuarlo cuanto antes al hospital, para someterle a las duchas que arrastren el tóxico, y donde sus ropas y efectos sean desimpregnados.
- Quinto. Lavado con solución de hipoclorito cálcico al 3 por 100 la camilla, la ambulancia y las manos del que haya tocado al paciente, víctima de la iperita.

Lo que no debe hacerse:

- Primero. Dejar que el gaseado se frote los ojos.
- Segundo. Permitir que fume.
- Tercero. Darle vino, coñac ni alcohol de ninguna especie.
- Cuarto. No dejarle marchar por su pie y evitar que haga el menor esfuerzo si presenta dificultad al respirar, si tose y espectora, si tiene vértigos, si aqueja cansancio o si afluye de su boca y nariz una espuma sanguinolenta.
- Quinto. No se hará respiración artificial sino en contados casos y siempre por orden de un médico que valore la indicación.



Los alemanes son los más fieles cumplidores del control. El «Deutschland» y cuatro destroyers han fondeado en el mismo puerto de Cádiz. ¡Y viva le Pepa!

En el sector Centro se han pasado a nuestras filas, durante la semana pasada, más de setenta soldados. ¡Pasen, señores, pasen! Aquí está el fiero león del Ejército Popular.

El mulo Mola ha muerto. «A mulo muerto, cebada al rabo.» Todo cambia; antes la cebada la tenía en la cabeza.

Los cañones republicanos aumentan de calibre. Los altavoces de propaganda parecen cañones del calibre 387'5. ¡Nosotros somos así!

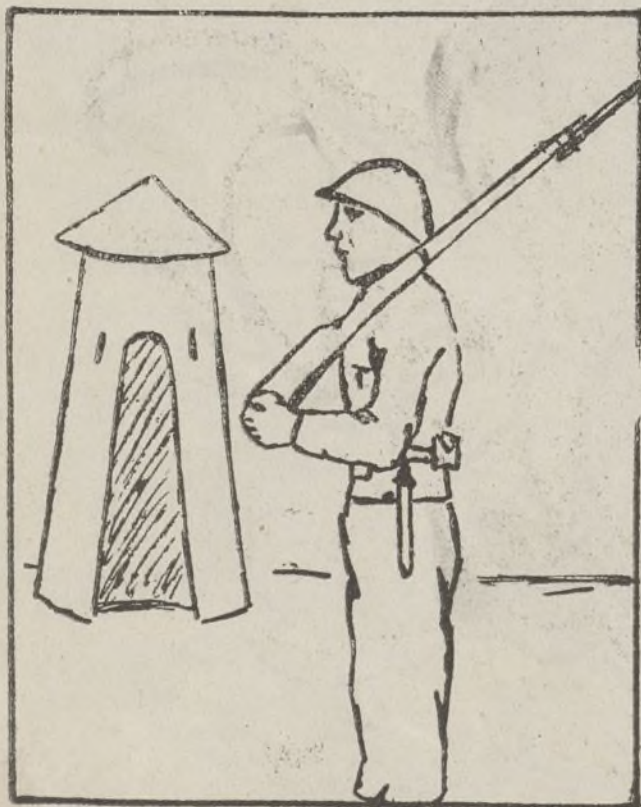
Propaganda en el campo faccioso.

Hay que intensificar todo lo que se pueda la propaganda para el campo enemigo. Esta propaganda está siendo tan eficaz que debemos atenderla con toda nuestra fuerza, sus resultados nos demuestran que es tan importante como el cañón, el fusil, la ametralladora o el tanque.

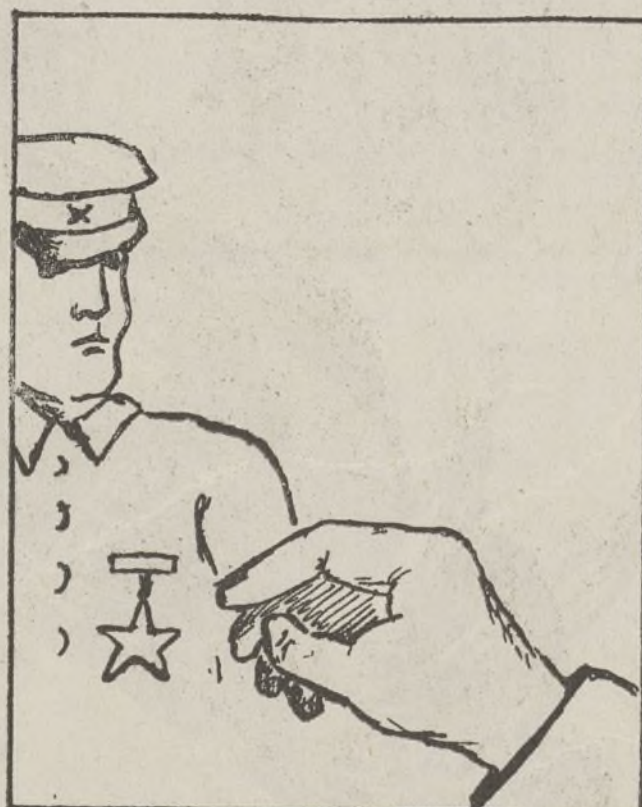
Nosotros aplaudimos una iniciativa de la 11 División creando fondos de propaganda de agitación entre el enemigo. Con este motivo ya ha hecho entrega de 1.500 pesetas y sabemos que otras Divisiones, secundando el ejemplo, han entregado ya cantidades que hacen presumir que la propaganda para este fin va a organizarse bien.

Una prueba fehaciente de la importancia de esta propaganda es la siguiente estadística: el número de compañeros evadidos del infierno fascista en los tres meses últimos asciende a 1.357 soldados y 1.427 paisanos.

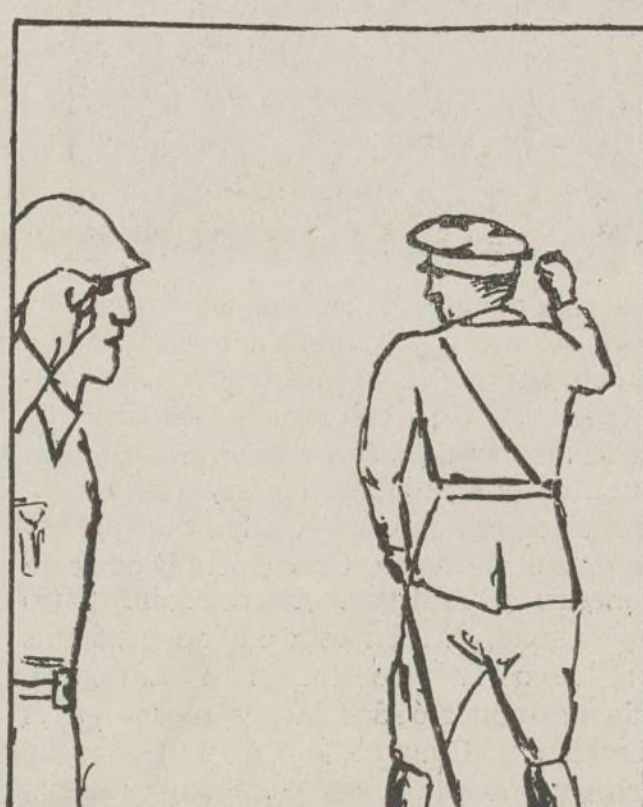
José Campillo Cuerpo de Aviación



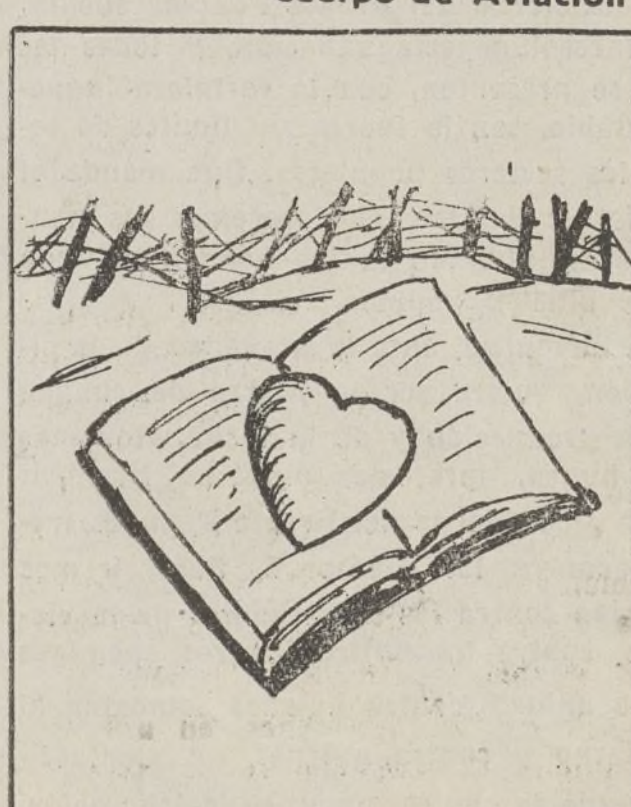
El joven unificado
debe ser disciplinado



Cumpliendo con tu deber
recompensa has de obtener



Respetar y querer a tu jefe,
son de la victoria el eje



Ten en cuenta esta lección
que en ella va el corazón.

(Viene de la página 1)

EL JUGADO DEL INFIERNO FASCISTA**Diez meses bajo la dominación extranjera**

para acabar enviándolos a las primeras líneas de fuego.

En un mismo día, los fascistas hicieron cuatrocientos fusilamientos. Luego, con el mismo más brutal, sacaron fotografías de los cuerpos ensangrentados y las remitieron al extranjero, presentando este siniestro cuadro como obra de los «salvajes» antifascistas.

Mataron a su padre, a un hermano suyo y a su hermanita de diez años.

Lo relata tragando sus lágrimas. Su padre, anciano de 65 años y enfermo durante veintidós meses, fué sacado de la cama y fusilado junto con su hija más pequeña. Unos días después, fué fusilado también un hermano de Merino. Ni él sabe cómo pudo librarse de una muerte igual.

Dos milagros «fascistas».

Los inventaban para la beatería. Veamos las muestras: una bomba, cargada de arena y tirada por los mismos fascistas sobre el Pilar, que no explotó; otra bomba, que tampoco explotó, pero que sin embargo tuvo la virtud de «levantar los adoquines en forma de cruz». Se organizaron peregrinaciones desde todo Aragón en acción de gracias. A final, ni las propias beatas creían en los «milagros» fabricados en serie.

Más fusilamientos y hogueras.

Donde han cebado sus instintos sanguinarios —me dice Merino— es en las muchachas jóvenes. Se las ha matado en gran cantidad. Sólo en un día fueron fusiladas veintisiete.

En Armunia (León), luego de abusar los oficiales fascistas de dos muchachas, las condenaron a la hoguera.

A las mujeres que dejan vivas les cortan el pelo a cero y ponen sobre su frente tatuajes de Viva Franco y Cristo Rey.

Italianos en tierras de España.

En las provincias de Burgos, León, Valladolid y Palencia no hay españoles: sólo hay italianos. Para encontrar un indígena de 14 a 50 años—dice con amargura Merino—hay que llevar lentes de larga vista.

Un fantasma siniestro: la guardia civil.

Es la misma inquisición. Tiene carta libre para fusilar sin más razón que su capricho. Sólo la muerte y la desolación quedan después de su paso por los pueblos que dominan. La guardia civil es la guardia negra del fascismo.

Los izquierdistas, en el Tercio.

¡Así como suena! Los que no mataron en la retaguardia los llevaron como fuerza de choque. Resultado: desertiones, complotos abortados, fusilamientos, delaciones. Todo un cuadro de sangre que ningún hombre honrado puede recordar sin horror. Un día hubo un plante, principio de sublevación. Al poco tiempo, la Bandera del Tercio disminuía en 460 hombres...

«No quiero ningún prisionero»...

Es lo que ha dicho Franco a sus subordinados. Todos le prestan obediencia. En esto paran los sentimientos «cristianos» de los «nacionalistas».

Embustes a montones.

Por este estilo: el Gobierno de Valencia está formado por rusos; al pueblo valenciano se le ametralla porque pide la bendición; los «rojos» comen carne de moro a 14 pesetas el kilo, etc. etc.

Las mujeres vengarán a sus muertos.

Esto me ha manifestado, con plena seguridad, el compañero Francisco Merino. Es demasiado crimen, demasiado escarnio, demasiada miseria. Los soldados cobran 0'50 y 0'25 pesetas. Y todos son soldados a la fuerza. Hombres para el campo no quedan. Esto acabará pronto, me dice. Se acabarán los himnos de Falange, del Tercio y Requeté. Se acabará «Giovinezza» y el himno alemán. Dejarán de ondear las banderas fascistas.

En Zaragoza, me dice para terminar, sólo hay mujeres con odio al fascismo. Un día, el odio contenido estallará y serán los mismos habitantes de la ciudad — las mujeres sin marido, sin padre y sin hermano; los niños huérfanos — los que facilitarán la entrada de las tropas liberadoras, del Ejército Popular de la República, que sabrán acabar con el crimen y aniquilar, para siempre a quienes han convertido la España nacionalista en un cementerio, una cárcel y un cuartel.

GIL SALES



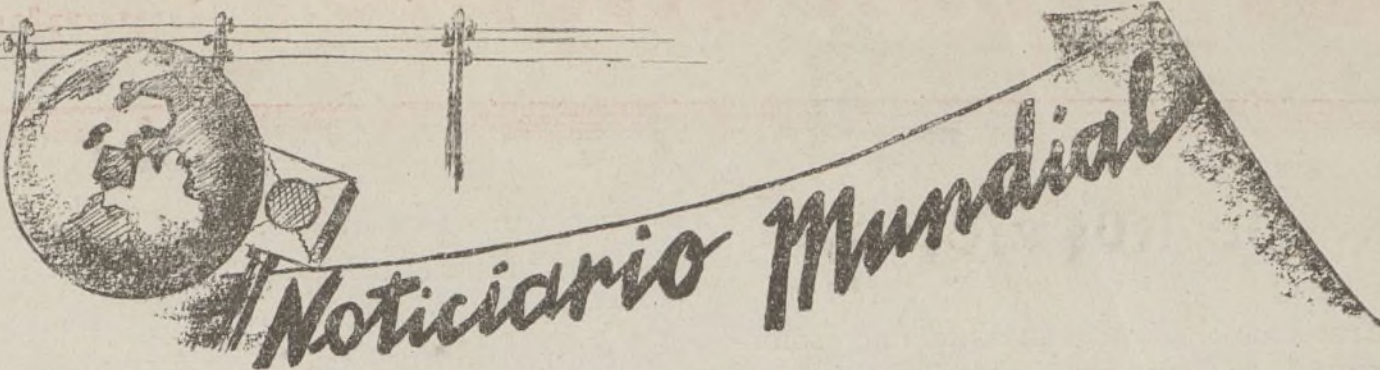
Un puñado de hombres heroicos y románticos detuvo en la Sierra los ataques fascistas, y hoy los mismos hombres armados atacan recuperando para España el suelo patrio.

Nuestro Ejército es la expresión exacta de la justicia.

EL BULO DE LOS BULOS

Camaradas: Es lamentable, tristemente lamentable, el pensar que haya quien todavía con sus bulos irrisorios, trate de hacernos creer a algunos de nosotros que, la palabra unión ha desaparecido de la circulación pues dicen es eliminada a causa de los nuevos reclutas que se han incorporado recientemente. Los que llevamos diez meses luchando, según algunos os llamamos emboscados. Nosotros, los que estamos desde un principio en primera línea, sabemos sobradamente cómo debemos tratar al enemigo y cómo a los nuevos reclutas que han llegado, como hijos de la España democrática y hermanos nuestros a liberar el suelo patrio.

La palabra unidad, la palabra «Camaradería», no puede suprimirse, ni se suprimirá, porque en el 12 de abril del año 31, fué la conjunción de esta «Camaradería» la que proclamó la República. En el 16 de febrero, se triunfó por la misma «Camaradería» del pueblo trabajador venciendo, en los comicios electorales, el Frente Popular. El 18 de Julio fué contenida la subleva-

**Veinticinco países saludan a los heroicos defensores de España**

GINEBRA. — Esta mañana se reunió el grupo obrero que asiste a la Conferencia Internacional del Trabajo, formado por los representantes de 25 países. Después de un amplio cambio de impresiones, los reunidos acordaron enviar un saludo entusiasta y caluroso a los heroicos luchadores de España.

El acuerdo fué unánime, y diversos oradores se expresaron en tonos de tan encendido entusiasmo, que Pascual Tomás, en nombre de la Delegación obrera espa-

ñola, pronunció sentidas palabras de gratitud, subrayando la importancia de la lucha que se sostiene en España, calificándola como la batalla que las democracias están dando al fascismo internacional.

Hizo, por último, el delegado obrero, un elocuente llamamiento a la solidaridad de los pueblos proletarios para que sigan presutando su concurso a los obreros de España.

En los Estados Unidos se sigue con enorme interés el desarrollo de los acontecimientos de España. El presidente de la República, Roosevelt, está en constante comunicación telefónica para conocer en seguida las variaciones que existan.

Los círculos militares alemanes critican vivamente la dirección de las operaciones por Franco

OSLO.—El corresponsal en Berlín del «Arbeiderbladet», envía una crónica a su periódico sobre las reacciones que se están produciendo en Alemania ante el conflicto español. Refiriéndose a la situación militar de los rebeldes dice: «La dirección de las operaciones por Franco ha sido inhábil, habiendo sido vivamente criticada en los círculos militares alemanes, que son contrarios a la continuación de la ayuda alemana en la aventura española».

EL PUEBLO ALEMAN Y LA AYUDA A ESPAÑA

AIX-LA-CHAPELLE. — Han sido detenidos, en pleno trabajo, cinco empleados de los ferrocarriles departamentales de Aix-la-Chapelle, inculcados de haber organizado colectas en favor de España republicana.

TURIN. — Durante las fiestas del aniversario de la fundación del Imperio, en Vercelli se han desarrollado numerosas manifestaciones contra el régimen fascista. En algunos puntos de la ciudad se han desplegado banderas rojas y se han quemado retratos de Mussolini. En los barrios populares, varios grupos de obreros han organizado demostraciones rápidas en el curso de las cuales expresaron su solidaridad con la España del Frente Popular.

colectividad productiva en el trabajo?...

Pero no. Esto no puede ser. Es tan inadmisiblemente absurda idea. Una vez alcanzada la victoria, se verá lo que nuestra España necesita para resarcirse de los gastos y destrozos que un militarismo traidor a su promesa y un imperialismo extranjero nos han ocasionado.

He aquí pues, el por qué la palabra «Camaradería» no se ha suprimido ni se suprimirá.

Esta, al igual que en otras ocasiones, ha sido la que nos ha ayudado a conllevar momentos de alegría y momentos de desesperación en nuestra incansable pelea en contra de toda la barbarie fascista.

Estas fechas gloriosas no se olvidarán jamás, pues han sido tan emocionantes para nosotros que pasarán a ocupar la primera hoja en la historia de la proclamación de la Libertad en España.

R. RICO VALIENTE

(De la Comisión de Trabajo Social de la 29 Brigada.

De los vicios

Tratemos aquí hoy, aunque muy someramente, de los vicios de los hombres. Entre los más extendidos quizá sea el juego de naipes.

El juego de naipes, como todos los juegos de azar, no tienen aliciente ni interés si en él no se expone algo que perder o ganar; casi siempre el dinero tiene un papel muy principal. Siendo así, el juego de la baraja trae consigo disputas, y otras manifestaciones que no dicen nada en favor de los que juegan. Este juego rebaja el entendimiento y es propio del hombre vicioso; entre los borrachos empedernidos tiene mucha aceptación. Apasiona y monopoliza el entendimiento de tal manera que en lugar de despertar la inteligencia, la embota y empobrece.

Por todo esto nosotros somos enemigos del juego de naipes.

No queremos hacer del soldado un hombre ñoño; pero si queremos que cuando quiera distraerse lo haga con otros juegos. Por ejemplo, un juego en el que se ponen de manifiesto la inteligencia, la intuición, el rápido proceder acertadamente, es el juego del ajedrez. Probar a jugar y veréis lo entretenido de sus combinaciones. Muchos dicen con nosotros que jugando al ajedrez se aprende estrategia. Y, efectivamente, el ataque y el retroceso, la eliminación de piezas, y el acierto del sitio por donde atacar dan prueba de ello.

En todo hogar o sitio de recreo debe haber juegos de ajedrez. Los naipes ¡quemadlos!

Historia de las armas

Comprende do épocas distintas. En los tiempos más primitivos los hombres, para defenderse y atacar, usaron herramientas y armas más o menos toscas. Por ejemplo, en la edad de piedra manejaban hachas, mazas, puntas de flecha y de lanza formados con dicho mineral. Más tarde, en la época de los metales, dichas armas

son construídas en bronce, hierro y cobre.

En las pinturas egipcias se ven armados los guerreros de daga y de lanza. Luego viene la espada de dos filos. Entre las armas antiguas están la honda, el arco y la flecha.

Más tarde, un nuevo adelanto: la armadura del guerrero, a imitación de la armadura natural de ciertos animales. Primero, las corazas fueron de cuero; luego, de escamas, de redes de metal.

Principia la segunda época con la invención de la pólvora, aplicada a los cañones en el siglo XIV. Este descubrimiento es una verdadera revolución. Anula, en recen las armaduras; disminuye, en gran parte, el valor personal. Desaparecho, la utilidad de las viejas armas.

Hay una trayectoria larguísima entre las primeras armas de fuego, tan imperfectas y peligrosas para quien las usaba, y los actuales fusiles y cañones de la guerra moderna. Primero, el arcabuz y fusil de mecha. Más tarde, el fusil de chis-en la cápsula significaron un progreso expa. El empleo del gatillo y el fulminante traordinario.

En la artillería se han producido transformaciones de gran importancia. Lo mismo en las armas automáticas, en las unidades motorizadas, en el mar, en el aire, etcétera.

Esta es, en rasgos generales, la historia de los medios creados por el hombre para destruir y matar. La Historia está llena de guerras: de pillaje, de explotación, de invasiones. Guerras y armas al servicio del mal. Guerras y armas para implantar la tiranía. Nosotros somos pacifistas. Odiamos la guerra. Por eso tomamos las armas contra quienes la han provocado: los enemigos de la libertad, los mercaderes de la muerte. Y formulamos una promesa: haremos que ésta sea la última guerra, y cuando sean derrotados para siempre invasores y traidores, trabajaremos

para construir una España adelantada, independiente. Y haremos que en el futuro no se tenga que hablar de la historia de las armas, sino de la historia de la civilización, que nosotros habremos creado con nuestro esfuerzo y sacrificio.

Italia empieza

a descomponerse.

El pueblo italiano, cansado ya del dictador Mussolini y su baja política exterior, le muestra su descontento. El duce reprime brutalmente —es el «lei motiv» de su vida— la exteriorización de esos sentimientos.

Es la primera vez en muchos años que el pueblo italo se desahoga un poco. La política seguida por el fascio italiano en el conflicto español ha sido el motivo de las manifestaciones en contra de su «guiador».

El pueblo ha sentido que la soberbia del megalómano Benito no tiene límites, aunque sea a sangre y fuego de los italianos. Pero caro le ha de costar al cretino tanta insolencia. «Su» pueblo ya no le sigue, e l sistema político «suyo» empieza a desmoronarse y por primera vez empiezan a caerse los cascotes del castillo fantástico de Mussolini.

El pueblo italiano ansía la paz en España, porque siente la causa de su hermano el español. En el infierno fascista se sigue con atención clandestina las incidencias de la lucha en España. Cada día recibimos, por conductos particulares, nuevas del interés que siente Italia —su pueblo, claro es— por que el pueblo republi-

cano aseste un golpe mortal a una política que es la deshonra del mundo civilizado.

JOSE NOGUEROL.

Cuerpo de tren.

Misión educativa del Comisario

Uno de los elementos fundamentales del Ejército regular es el Comisario. Las tareas que le corresponden son tantas y de tal valía, que no dudamos en calificar su actuación como decisiva y básica para la solución de los problemas más variados y complejos.

Queremos hoy referirnos a una cualidad determinada. Esta: el comisario debe ser, ante todo y sobre todo, un maestro, un educador, en el sentido de que debe esforzarse en suministrar a los soldados más atrasados aquella suma de conocimientos indispensables para que un hombre pueda desenvolverse y avalarse por sí solo.

Efectivamente. El comisario es un maestro. Un maestro que toma sobre sí los trabajos de mayor calidad: capacitación política del combatiente, esclarecimiento de la significación de nuestra guerra, explicaciones sobre los temas más diversos... Y junto a estos problemas uno, no por oscuro menos provechoso: proporcionar gradualmente al soldado aquellas enseñanzas que siempre le negaron.

A este respecto, el comisario buscará de entre los soldados aquellos que estén en condiciones para que, bajo su dirección, puedan reunirse con grupos de compañeros, a los que les hablen de problemas concretos, de casos instructivos, que despierten su atención, aumentando su capacidad y que tengan relación, desde luego, con su vida militar, con el ambiente en que se desenvuelven, etc.

Hacerse comprender del soldado. Enseñar al soldado. Esta es la cuestión.

Otra vez nuestras bravas fuerzas atacan por la Sierra de Guadarrama.

La crestería de la Sierra tomó otra vez actualidad guerrera. Pero de qué diferente manera... En los días heroicos y románticos del mes de Julio, el pueblo, a pecho descubierto, resistió el empuje del fascio —nacional, por aquellas fechas—. Sin armas, con el bagaje único de su bravura y coraje, allá fué un pueblo indómito que sintió amenazada gravemente la esperanza de la conquista plena de sus libertades.

Entonces, el pueblo resistió; hoy ataca con ímpetu avasallador. Los mismos hombres con la misma voluntad de vencer, pero pertrechados de las armas necesarias, están dando al fascio —hoy ya internacional— pruebas de que un pueblo que supo organizar, bajo el fuego de las batallas de un Ejército Popular poderoso, es un pueblo invencible. Posición tras posición, está siendo arrebatado al enemigo el territorio español. Nuestras fuerzas se encuentran hoy a sólo nueve kilómetros de Segovia. ¡Adelante el glorioso Ejército del Pueblo!

